



1

Cuando el altísimo hombre descendió del avión, el anciano sonrió. Hank Herickson había llegado.

Joshua Thunderwhite había cumplido ese verano los 78 años, de buena salud aunque de paso vacilante extendió la mano para recibir a su viejo amigo. Hank lo abrazó y lo alzó del suelo. Así lo había hecho desde la primera vez que se vieron, cuando un joven lobo inexperto había caído en una trampa que habría sido mortal si el hombre no hubiera aparecido. Ese día Joshua liberó a un lobo, se encontró con un hombre y ganó un amigo para toda la vida.

Y ese amigo le había pedido ayuda. Su nieta Cassidy había desaparecido y si alguien podía encontrarla ese era Hank.

—¿Tienes todo? ¿Las dos camionetas? —preguntó Hank a Joshua.

—Todo —le extendió un manojito de llaves que Hank recibió, su mirada extrañada llevó a Joshua a agregar—: la de la reserva tiene las llaves debajo de la butaca; la otra camioneta está afuera en el sector B5—. Will te llevará a casa de Cassidy —agregó Joshua dándose vuelta y presentándole a un joven de no más de veinte años—. Will Waterhold, conoce a mi amigo Hank Herickson.

Will al igual que Joshua, no podía esconder su herencia cheyenne, le sonrió afablemente y le tendió la mano.

Hank la recibió y la apretó con fuerza. Sacó de su abrigo un sobre y se lo tendió a Joshua. Miró hacia el avisador del aeropuerto.



—Ty Rummings te estará esperando. No te muevas de Ketchikan hasta que vaya a buscarte, será mejor que te apures y no te preocupes.

—Regrésame a mi nieta muchacho.

—Lo haré, Joshua.

El anciano solo esbozó una sonrisa y se dirigió hacia una de las puertas de salida. Su vuelo a Alaska estaba a punto de despegar.

Cuando lo vieron subir, Hank giró hacia Will.

—Bien, llévame a su casa y cuéntame qué sabes.

—Cassidy vive en la casa del Centro Nizipuhwahsin¹ en la reserva² desde que llegó de la universidad. Hace como dos meses llegaron unos hombres a [Browning](#), dijeron que estaban haciendo un estudio para crear un gran complejo turístico que crearía muchas fuentes de trabajo y se los vio salir y recorrer los alrededores de la Reserva hasta que empezaron a comprar las tierras que rodean la reserva, cuando Joshua les dijo que no vendía, vinieron a hablar con Cassidy, con una fuerte propuesta.

—¿Cuánto?

—250.000

—Déjame adivinar, ella les dijo que no.

—Exactamente.

—¿Cuándo fue eso? —preguntó Hank

—La semana pasada.

¹ Creado en 1994 por Darrel Kipp, el Centro Nizipuhwahsin (Nuestro Idioma Originario), es una escuela desde jardín de niños hasta octavo grado, que imparte docencia casi por entero en idioma blackfoot.

² La chica de mi novela es una india Pies negro, de la Reserva indígena Blackfoot (Pies Negros). Esta reserva existe se ubica en Browning, Montana, así como también existe la escuela que Kipp creo con el objeto de rescatar las tradiciones y los valores de sus antepasados que iban desapareciendo. En las escuelas públicas de la reserva, donde el 60% de los estudiantes abandona la secundaria antes de graduarse, los administradores y maestros decidieron centrar mayor atención en las tradiciones blackfeet. Allí se lanzó un nuevo programa que incorpora la cultura, la historia, el arte y el idioma de los pies negros y otros indígenas norteamericanos.



—Y hace tres días desapareció.

El muchacho se veía claramente compungido.

—Ella, es... señor Herickson, una... *natsówaaki*³... maestra muy buena.

Lo imagino y estás enamorado de ella pensó Hank mientras miraba hacia fuera. En algún lugar habían retenido a la joven y solo esperaba llegar a tiempo.

—¿Tienes quién te regrese? —le preguntó al llegar al Centro.

—Sí. Mi amigo Patrick; allí está — Will señaló a un jovencito con la cara llena de granos esperándolo en una moto no muy nueva.

—¿Has dejado la camioneta?

—Sí, dónde Joshua me dijo.

—Excelente.

Ambos bajaron de la camioneta. Hank tomó su equipaje de arriba y se dirigió a la casa adyacente al centro.

La casa era una construcción pequeña pintada de blanco y tenía una gran cantidad de flores blancas alrededor. Margaritas, rosas. Hank abrió la puerta. Cerró sus ojos e inspiró, necesitaba encontrar el olor de la joven si quería encontrarla.

Se decía que Hank Herickson era el mejor rastreador Weremindful que se pudiera encontrar y así era. Hank era una rara mezcla genética. Una abuela jamaquina le había dado el color a su piel, un tono oscuro mucho más que el de un furioso bronceado y al que sus ojos increíblemente verdes hacían lucir aún más oscuro en el contraste. Una cabellera ondulada que usaba en dos largas trenzas atadas que sin llegar a ser rastas daban ese aspecto; de su padre noruego, había heredado el verde de sus ojos y una preclara inteligencia y de su madre mejicana, la larga y afilada nariz, las

³ **Natsówaakii**: mujer hermosa (en lengua de los Blackfoot).



espesas y arqueadas pestañas, el arco de sus cejas y definitivamente su sentido del humor. A diferencia de la mayoría de los Weremindful Hank llevaba una barba corta y prolija y un bigote recortado. Y algo más... de su abuela había heredado una percepción de la naturaleza humana y natural que se acercaba más a la magia y que le permitía hacer cosas que nadie más podía.

Normalmente vivía en Hermosillo, Nueva México, allí había llegado después de haber dejado Clavijo y haberse convertido en vaquero de rodeo. Su extraña empatía con los animales lo había convertido en una celebridad y muy rico. Cada peso ganado lo había invertido en un rancho donde criaba caballos para rodeos. Le había robado la idea a su amigo Wolff Carter y nunca se había arrepentido.

Cuando Joshua lo había llamado por teléfono para pedirle ayuda, no le importó cruzar el país para hacerlo. Ese hombre le había salvado la vida cuando era solo un muchacho. Ahora debía apresurarse, no tenía mucho tiempo, si quería buscar a una joven desaparecida.

Abrió sus ojos y percibió su entorno. La casa era muy pequeña, limpia y ordenada. Una pequeña sala con una biblioteca, una mesa llena de papeles, nada fuera de su lugar excepto una taza de café sobre la mesa, con media taza llena. Seguramente había estado trabajando y alguien había llamado a la puerta. Cuando abrió la tomaron.

Abrió la puerta de su cuarto todo en orden, una bata sobre la cama y ropa en una silla. Hank se dirigió a la cama y tomó la almohada la puso sobre su cara e inspiró.

El olor de la mujer lo llenó, cerró sus ojos y lo memorizó, ese olor lo llevaría a ella. Olía a flores, un toque de jazmín y algo de retama. O una mezcla, ya recordaría qué flor olía así. Cuando

Castalia Cabott
Weremindful 4
LA CACERÍA



comprendió que ya lo tenía. Soltó la almohada y comenzó a desvestirse. El lobo era mucho más rápido y más sensible. Si alguien podría alcanzarla y rápido ese era el lobo.

Inspirar, respirar, aflojar, dejar el cuerpo liviano, no pesas... no tienes pies... no tienes piernas... no tienes manos... flotas... tu cuerpo no pesa... flotas es aire... solo aire... eres lobo... solo lobo.

Un leve ondear de materia, y el hombre dio paso al lobo en su interior, y salió hacia el desierto siguiendo un perfume de jazmines, retama y algo más.

Castalia Cabott
Weremindful 4
LA CACERÍA



Género: novela
Romántica erótica

**Calificación: esta novela contiene escenas
sexualmente explícitas m/f**

ADELANTO
CAPÍTULO 1

Editora Digital

Castalia Cabott
Weremindful 4
LA CACERÍA



LA HUIDA



Weremindfull 2

CASTALIA CABOTT



www.editoradigital.info

Editora Digital

Castalia Cabott
Weremindful 4
LA CACERÍA



ADELANTO
CAPÍTULO 1

Editora Digital